RESLA
Revista Española de Lingüística Aplicada

https://matrix.aesla.org.es/RESLA
ISSN 0213-2028 | e-ISSN 2254-6774

Caracterización semántica y voces especializadas: la incidencia de la titulación en la disponibilidad gramatical de estudiantes universitarios

Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez* & Marluis Ugueto Colina

Universidad de Salamanca, España

Resumen: Los estudios en Disponibilidad Léxica (DL) se basan tradicionalmente en la evaluación de las respuestas de hablantes sin patologías declaradas ante estímulos en forma de campo semántico. La disponibilidad gramatical nace dentro del ámbito de la DL, pero se aleja de estos grupos nocionales típicos. En su lugar, utiliza etiquetas gramaticales para estimular la recuperación léxica. En este marco, se realizaron pruebas a estudiantes de la Universidad de Salamanca (España), con el fin de medir la disponibilidad de las dos grandes clases de palabras en español —verbos y sustantivos— entre hablantes adultos. Más allá de los objetivos del proyecto, este estudio analiza los resultados de las pruebas de estudiantes de Filología Hispánica y de Medicina para valorar la posible influencia de la titulación en la disponibilidad gramatical. Esta perspectiva mixta reveló diferencias entre ambos grupos, esencialmente respecto a la presencia de léxico especializado y vocablos exclusivos semánticamente marcados.

Palabras clave: *disponibilidad léxica, disponibilidad gramatical, sociolingüística, análisis contrastivo, léxico especializado.*

Semantic characterisation and specialised voices: the impact of degree on university students' grammatical availability

Abstract: Studies in lexical availability have traditionally been based on the evaluation of healthy speakers' responses to semantic stimuli. Building on this foundation, grammatical availability stimulates lexical retrieval through grammatical labels, therefore disengaging from the typical notional groups used within the field of lexical availability. Thus, we carried out production tests among healthy young adults to measure the availability of the two main word classes in Spanish: verbs and nouns. To do so, the labels 'Verbos' and 'Sustantivos' were offered as centers of interest. This study analyses the tests results of students of Spanish Philology and Medicine, which will also allow us to assess whether the variable 'University degree' exerts an influence on grammatical availability. The mixed perspective revealed differences between the two groups of informants, essentially with regards to specialised lexis and semantically marked exclusive vocabulary.

Keywords: *lexical availability, grammatical availability, sociolinguistics, contrastive analysis, specialised lexis.*

How to cite: Delgado-Olmos, A., Tellez-Perez, C., & Ugueto Colina, M. (2026). Semantic characterisation and specialised voices: the impact of degree on university students' grammatical availability. *Revista Española de Lingüística Aplicada, 39*(2), 419-443. https://doi.org/10.58859/resla.1537

*Corresponding author: clara.tellez@usal.es

AESLA
Asociación Española de Lingüística Aplicada

Available under the
CC BY 4.0 license. ©

1. Introducción

El vocabulario de una lengua reúne todas las representaciones que sustituyen la realidad de una comunidad y, consecuentemente, proporciona información sobre elementos concretos y abstractos de ese imaginario compartido, así como del mundo interior y experiencias de vida de sus usuarios. Este *vocabulario general* se compone de *léxico básico* y *léxico disponible*; mientras que el primero está compuesto por palabras atemáticas (René Michéa, 1950; 1953), útiles independientemente del tema tratado, el segundo incluye palabras temáticas, cuyo uso está asociado a un tema o a las exigencias de una situación comunicativa particular. Generalmente, las palabras atemáticas son las más usadas —a mayor uso, menor dependencia de variables externas (María Natalia Castillo Fadic, 2015)— y se recogen en los léxicos básicos. Las voces temáticas, en cambio, se vinculan con el vocabulario de interés y constituyen el grupo de las palabras disponibles. Aparecen, por tanto, en los léxicos disponibles.

La Disponibilidad Léxica (DL) se encarga del análisis del léxico disponible y los vocablos temáticos que lo componen. Tradicionalmente, define su objeto de estudio como un conjunto de vocablos almacenados en el lexicón mental de un hablante y susceptibles de ser utilizados cuando la situación comunicativa lo requiera (Humberto López Morales, 1999; María Victoria Galloso Camacho, 2003; María Begoña Gómez-Devís, 2003; José Antonio Bartol Hernández, 2006; entre otros). Para obtener datos, la DL lleva a cabo pruebas de producción asociativas con informantes nativos, generalmente de último año de bachillerato, el nivel anterior al ingreso en la universidad en el sistema educativo español, con edades comprendidas entre los 17 y 18 años. Estos informantes son considerados ideales para la disciplina, puesto que, aunque su idiolecto se aleja de la influencia del habla adolescente y su vocabulario se acerca más a la norma culta (López Morales, 1999), este aún no se ha *contaminado* con léxico técnico o especializado, propio de la experiencia adquirida en el mundo laboral o la educación superior (Julio Borrego Nieto y Carmen Fernández Juncal, 2003).

Al analizar el léxico disponible de una comunidad, una vez recabados los datos, los principales factores que tradicionalmente se tienen en cuenta son (1) la frecuencia de cada voz y (2) el orden de aparición. Mediante estos y otros índices, la DL brinda indicios sobre la estructuración y organización del lexicón mental y sobre las capacidades y mecanismos cognoscitivos de los que los individuos disponen al actualizar las unidades en torno a un campo temático (Galloso Camacho, 2003; Florentino Paredes García, 2006). Según Natividad Hernández Muñoz (2010), aunque esta actualización es individual y circunstancial, existen tendencias comunes entre los individuos de cada comunidad, lo que permite afirmar que la DL posee también una dimensión colectiva.

Por otra parte, los estudios tradicionales tienden a ser generales, de manera que los estímulos —o centros de interés— usados habitualmente pretenden abarcar los campos semánticos más importantes del universo léxico de los hablantes. De acuerdo con Hernández Muñoz y Borrego Nieto, los dieciséis centros de interés tradicionales se caracterizan porque:[1]

> pertenecen al entorno cercano del estudiante, están encabezados por un enunciado claro que se vincula directamente con el tipo de términos requeridos, no se producen confusiones en la interpretación y son concretos en cuanto a la referencia física de la mayoría de las palabras que los componen. (2004, p. 1520)

Dadas las características propias de estos centros semánticos (Hernández Muñoz, 2006; Carmela Tomé Cornejo, 2010), las palabras que aparecen predominantemente en los listados de disponibilidad son los sustantivos. Por ello, diferentes investigaciones se han propuesto registrar el léxico correspondiente a otras categorías gramaticales, como los verbos (Juan López Chávez, 1994; Eréndira Camarena Ortiz, 2010), adjetivos (López Chávez, 1994; María del Carmen Ayora Esteban, 2006; Camarena Ortiz, 2010; Paredes García, 2022; María Elena Gómez Sánchez et al., 2022) o nombres propios (Fernández Juncal y Hernández Muñoz, 2019; Fernández Juncal, 2020; 2021a y 2021b).

Es en esta línea en la que el proyecto DispoGram (PID2020-120436GB-I00) desarrolla sus investigaciones, que parten de los preceptos metodológicos de DL y adoptan una nueva perspectiva de investigación interdisciplinar, la *disponibilidad gramatical*. A diferencia de los estudios previos, esta tiene la finalidad no solo de obtener un mayor número de palabras de determinadas categorías sino también de analizar las implicaciones de responder a estímulos gramaticales en lugar de a un *input* nocional o semántico (Tomé Cornejo y Álvaro Recio, 2022). Para ello, el equipo de DispoGram (PID2020-120436GB-I00) selecciona como centros de interés las etiquetas gramaticales "Sustantivos"/"Nombres" y "Verbos". Tomé Cornejo y Recio (2022) justifican esta elección en su transparencia, su relevancia teórica y educativa y su productividad experimental. Además, afirman que:

> por una parte, se corresponden con contenidos presentes en el currículo oficial desde la enseñanza primaria hasta el bachillerato y articulan, en buena medida, la enseñanza de la morfología y, como núcleo de los sintagmas nominal y verbal, también de la sintaxis. Por otra parte, su naturaleza sintáctico-semántica les confiere un estatus prominente: son las dos grandes categorías nucleares de la gramática universal humana, están presentes en todas las lenguas del mundo (Robins, 1952), poseen un grado de iconicidad superior al resto de categorías (Hopper y Thompson, 1985) y son claramente susceptibles de caracterización nocional (Langacker, 1987). (2022, p. 302)

[1] Los centros de interés tradicionales son: "Partes del cuerpo", "La ropa", "Partes de la casa", "Los muebles de la casa", "Alimentos y bebidas", "Objetos colocados en la mesa para la comida", "La cocina y sus utensilios", "La escuela: muebles y materiales", "Iluminación, calefacción y medios de airear un recinto", "La ciudad", "El campo", "Medios de transporte", "Trabajos del campo y del jardín", "Los animales", "Juegos y distracciones" y "Profesiones y oficios".

Más allá de las características del centro de interés utilizado, existen factores que pueden influir en los resultados de estas pruebas asociativas. Concretamente, la naturaleza del *input* lingüístico recibido por el informante a lo largo de su vida, tanto por la vía académica como por las lecturas y discursos orales a los que está expuesto diariamente, puede ser decisiva en la recuperación léxica (Hernández Muñoz, 2015). En otras palabras, la experiencia produce reajustes cognitivos en cada una de las etapas de la vida que afectan directamente a las redes de conceptos y sus asociaciones. En este sentido, juega un papel importante la escolarización (López Morales, 1993; Alberto Carcedo González, 1998; Diego Marconi, 2000; Marilyn Nippold, 2007; Carolina Zambrano Matamala et al., 2019) y, especialmente, la educación superior, pues supone un cambio en la experiencia de enseñanza-aprendizaje en favor de la especificidad de los conocimientos y exige al individuo una actuación lingüística especializada según el área de conocimiento, como el uso de palabras o expresiones técnicas, estilos que les son propios, etc.

En esta línea, el uso de terminología se concibe a menudo como el principal rasgo lingüístico diferenciador de los lenguajes científicos y técnicos. Aunque el léxico de especialización no siempre es exclusivo de una disciplina, e incluso puede formar parte del vocabulario general, adquiere un significado preciso en contextos específicos (Yanira Navarro Marrero, 2010). Por ello, el léxico especializado exigido en la educación universitaria puede ser también considerado como un tipo de léxico disponible.

Teresa Cabré Monné (2004) sostiene que este léxico especializado no conlleva un conocimiento gramatical distinto al empleado en actos comunicativos cotidianos, sino que se restringe al uso de términos específicos propios del área de estudio o a términos pertenecientes al vocabulario general con un significado propio relacionado con la disciplina. A este respecto, Cabré Monné y Andreína Adelstein (2001, p. 389) afirman que el conocimiento lingüístico general y el especializado están integrados y que, además, "el conocimiento especializado se organiza simultáneamente al no especializado, en la mente humana, y que la adquisición del nuevo conocimiento especializado se realiza siempre sobre la base del conocimiento general o especializado ya adquirido anteriormente".

En cuanto a los informantes preuniversitarios, considerados hablantes ideales en los estudios de DL, Hernández Muñoz (2015) reflexiona también sobre la posible influencia de la especialización académica temprana entre Ciencias y Letras, con el fin de determinar si el grupo considerado como representante de "la norma comunitaria adulta" (López Morales, 1999, p. 28) posee o no una competencia léxica homogénea o si más bien esta está determinada por la especificidad de la formación recibida en secundaria y bachillerato. La autora encuentra que, según datos cuantitativos, el perfil académico no parece influir en el léxico disponible de los estudiantes de bachillerato. En consecuencia, sostiene que "el nivel de estudios asegura la igualdad en destrezas de lecto-escritura, al haber recibido el mismo tipo de enseñanza, así como la formación en las materias comunes como Lengua castellana y Filosofía" (Hernández Muñoz, 2015, p. 94). Sin embargo, también registra una relevante variación cualitativa entre los dos grupos

en el campo "Profesiones", ya que los alumnos de Letras ponen en marcha estrategias relacionadas con su mayor dominio del conocimiento metalingüístico que favorecen un incremento de su producción léxica.

Borrego Nieto y Fernández Juncal (2003) realizan su propio estudio con hablantes preuniversitarios y universitarios de cuarto año de Filología de la provincia de Salamanca. Si bien los autores observan variaciones entre ambos grupos en ciertas categorías semánticas, las divergencias parecen no ser relevantes cuantitativamente. Cualitativamente, sin embargo, los universitarios presentan una mayor madurez en el proceso de lexicalización, lo que corroboraría la idoneidad de los preuniversitarios como informantes en DL.

De los estudios previamente descritos —Hernández Muñoz (2015), Borrego Nieto y Fernández Juncal (2003)—, se puede extraer que los hablantes preuniversitarios constituyen una muestra de habla adulta léxicamente homogénea con independencia de la especialidad académica a la que pertenezcan. No obstante, cabría analizar si esta homogeneidad se mantiene en el nivel universitario entre informantes de diferentes titulaciones o si, por el contrario, se establecen diferencias en términos de productividad, abstracción o tecnificación en el léxico disponible producto de la formación universitaria.

A este respecto, Hernández Muñoz (2015) defiende que la incidencia de la titulación debe percibirse no únicamente desde un punto de vista centrado en la escolarización, sino como un producto complejo en el que las decisiones académicas confluyen en el individuo con otros factores sociales o personales. Por su parte, Gustavo González et al. (2008) y Pedro Allueva Torres et al. (2010) demuestran que la rama del conocimiento a la que pertenece una titulación universitaria incide desde el primer año de carrera en la construcción del conocimiento individual y los estilos de pensamiento de los estudiantes.

Aunque existen otros ejemplos de estudios de DL en el nivel universitario, estos se han dedicado al estudio del léxico especializado en una misma titulación, en detrimento del análisis de la posible influencia de la titulación en la producción de grupos distintos. Las investigaciones a este respecto que se han llevado a cabo hasta la fecha son numerosas y variadas: Gómez Sánchez y Luis Guerra Salas (2005), Karina Riffo et al. (2019) o Steffanie Kloss y Angie Quintanilla (2022) estudian el léxico disponible del periodismo y los medios de comunicación; Paula Urzúa et al. (2006), Pedro Salcedo Lagos y María Del Valle (2013), Gamal Cerda Etchepare et al. (2017, 2021), Aníbal Puente Ferreras et al. (2021) o Salcedo et al. (2022), el léxico de las matemáticas; Navarro Marrero (2010; 2011), el léxico de la fisioterapia; Tomé Cornejo (2016), Antonio Ávila Muñoz e Inmaculada Clotilde Santos Díaz (2019) o Salcedo et al. (2022), el léxico de la tecnología; Cristina Herranz-Llácer (2020), Guadalupe de la Maya Retamar y Magdalena López Pérez (2020); Santos Díaz y María Juárez Calvillo (2022) o Rocío Escudero Sánchez et al. (2022), el léxico de la educación; entre otros.

En consonancia con lo previamente expuesto, se marcan como objetivos principales de esta investigación la descripción de las diferencias semánticas fundamentales y de la producción terminológica en dos grupos de informantes con distintas áreas de especialización, así como la verificación de la titulación como una variable de influencia en la disponibilidad gramatical a través de estas mismas diferencias.

Así, se pretende llevar a cabo un cotejo cualitativo y cuantitativo de los grupos semánticos a los que pueden adscribirse las palabras recuperadas por los informantes de cada rama de estudios, al tiempo que se observan las características de la actualización de términos propios de su disciplina. Paralelamente, se busca profundizar en la posible repercusión de ciertas variables sociodemográficas, concretamente, la carrera en la que los informantes están matriculados, en tanto que la selección preferente de participantes en estadios educativos preuniversitarios ha provocado que este aspecto sea tradicionalmente omitido, a pesar de que existen estudios que ponen de manifiesto su alcance en este tipo de estudios.

2. Metodología

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, se aplicaron pruebas de tipo asociativo presentando como estímulos, a modo de centros de interés, dos etiquetas metagramaticales: "Verbos" y "Nombres". En línea con los preceptos de la disponibilidad gramatical, los centros de interés que se establecen para esta disciplina no son temáticos, sino gramaticales o categoriales. Por lo que respecta a la muestra, estuvo compuesta por un total de 197 informantes, todos ellos sin patologías declaradas, nativos y estudiantes de la Universidad de Salamanca, institución pública de esta ciudad. Entre estos, 84 pertenecían al Grado de Medicina y 113 al de Filología Hispánica. La selección de estas dos titulaciones siguió dos criterios principales: la adhesión de ambas a las nociones tradicionales de Ciencias y Letras y la accesibilidad de los participantes. Por tanto, el muestreo incluye una asignación no aleatoria de los participantes a cada grupo de investigación. Los informantes de Medicina eran estudiantes de primer año, mayoritariamente mujeres (70,24 %), mientras que en Filología Hispánica se recogieron respuestas tanto de estudiantes de primero como de cuarto año (con un 85,07 % de presencia femenina).[2]

La encuesta se realizó por escrito, en papel y de forma presencial, en las aulas de cada facultad (Salamanca, España), con el fin de controlar todas las posibles incidencias. La selección de este soporte implicó la necesidad de una posterior transcripción, y motivó la eliminación de algunas respuestas ilegibles. En todo caso, estas fueron mínimas, y afectaron en exclusiva a palabras concretas, no a centros de interés completos. La prueba se llevó a cabo anónimamente, y constó de dos partes diferenciadas: un cuestionario

[2] Tras realizar un análisis estadístico comparativo, con un cotejo mediante proporciones y chi cuadrado, la presencia de alumnos de cursos superiores —cuya inclusión responde en exclusiva a las posibilidades de acceso a participantes— no demostró favorecer la aparición de tecnicismos, con un promedio por informante de 1 en cuarto y 1,06 en primero ($p > 0{,}001$). Tampoco resultaron significativas las diferencias relativas al sexo, salvo en los verbos especializados, lo cual podría estar relacionado con las características de la distribución de dicha categoría que se desarrollarán posteriormente (§4). En cualquier caso, no ha sido posible extraer conclusiones firmes respecto a la influencia de la variable "Sexo" debido al desequilibrio entre el número de informantes de ambos sexos.

sociológico y una prueba de producción. En el cuestionario demográfico se recabaron los datos relativos a la titulación, el curso, el sexo, la edad, la condición de nativos de la lengua y la localidad de procedencia. Puesto que se asume un equilibrio en cuanto al nivel sociocultural desde un punto de vista instruccional (todos ellos cursan estudios universitarios), no se recopiló este tipo de información. Por otra parte, dada la ausencia de representatividad en la muestra, no se consideraron ampliamente las variables edad, sexo y procedencia. Por lo que respecta a la prueba de producción, esta consistió en una hoja encabezada con la denominación de la categoría seguida de columnas numeradas donde los encuestados anotaban sus respuestas. Dispusieron para ello de cuatro minutos, el tiempo estandarizado para las pruebas de disponibilidad gramatical (Tomé y Recio, 2022). Durante este tiempo se emitían, en un intervalo de treinta segundos, señales auditivas para delimitar el desarrollo de la producción; no obstante, esta información no fue utilizada para esta investigación en concreto.

Posteriormente, tras la transcripción de las respuestas, se aplicó sobre ellas una estandarización o lematización según los criterios del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL), para unificar variantes de una misma voz (moción de género y número, apócope, etc.). Sobre estas listas unificadas, se extrajeron mediante la herramienta LexPro (Universidad de Salamanca, Universidad Miguel Hernández) una serie de datos cuantitativos. Este programa, desarrollado desde el proyecto DispoGram (PID2020-120436GB-I00), permite recuperar los índices relevantes en estudios léxicos (diccionarios de disponibilidad completos, cohesión, promedios, etc.), al tiempo que facilita las labores contrastivas desde su automatización. Asimismo, proporciona en una misma herramienta tanto información de DL como de redes asociativas, y ofrece la posibilidad de creación de grafos.

A través de este programa, así, se obtuvieron los listados de disponibilidad y compatibilidad de las pruebas de producción de estos 197 informantes para los dos centros de interés gramaticales.

Tras ello, se analizó la distribución semántica de distintas agrupaciones de palabras con características cuantitativas y/o cualitativas particulares: (1) el total de las palabras actualizadas, (2) los veinte vocablos más disponibles, (3) los pertenecientes al primer cuartil y (4) los exclusivos.[3] En primer lugar, se llevó a cabo una clasificación semántica de las voces incluidas en los grupos (2), (3) y (4) y se obtuvieron datos porcentuales. La selección de las clases, extraída de Tomé Cornejo y Recio (2022), tiene como referencia los centros de interés del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL) para los resultados nominales y el *Glosario de términos gramaticales* (RAE y ASALE, 2019) para los verbales. En segundo lugar, se crearon listados de términos potencialmente especializados entre la totalidad de las respuestas (1), entendidos estos como voces temáticas, técnicas o terminológicas. Estos listados fueron posteriormente cribados mediante una búsqueda en obras lexicográficas, y se consideraron voces especializadas, en exclusiva, aquellas con

[3] A lo largo del análisis se utilizan las denominaciones *vocablos* y *palabras* para hacer alusión, respectivamente, al número de voces diferentes (o *types*) y al número total de palabras registradas (o *tokens*).

presencia en alguna de estas obras.[4] La aparición de correlatos nominales para términos verbales no fue aceptada como marca de especialización. Por último, se cotejó la lista definitiva con el grupo de vocablos exclusivos, con el fin de analizar su generalidad.

Para valorar la significación de los resultados obtenidos, este análisis fue complementado con un estudio estadístico en SPSS (versión 28). En primer lugar, se determinaron las características de las variables estudiadas, en términos de normalidad y homocedasticidad, a través de las pruebas Kolmogorov-Smirnov y Levene, que mostraron la necesidad de aplicar pruebas no paramétricas. Concretamente, se utilizaron tres tests: ji cuadrado (χ^2), para los vocablos, y U de Mann-Whitney y Wilcoxon, para las palabras.[5] El umbral de significación estadística se estableció en valor *p* inferior a 0,05. Los cálculos efectuados permitieron extraer información respecto a las medianas y a la distribución de los datos en cada una de las categorías, lo que hizo posible detectar dónde se producen mayores concentraciones de palabras y cómo se organizan.

El análisis llevado a cabo parte de un modelo de efectos fijos, que permite determinar la influencia de distintas variables en la propia muestra (Jenifer Larson-Hall, 2010). Sin embargo, en lo que respecta al posible efecto de la titulación de los informantes en el desempeño de la prueba, los datos fueron analizados mediante un modelo mixto —de efectos fijos y aleatorios—, lo que posibilitó la extracción de resultados más robustos (Daniel Ezra Johnson, 2014), así como la extrapolación de las tendencias a poblaciones más allá de la muestra reunida. El modelo de análisis, por tanto, combina la estadística descriptiva (efectos fijos) con la inferencial (efectos aleatorios).

3. Resultados y análisis

3.1 Diferencias entre titulaciones en cuanto a la clasificación semántica de las voces recuperadas

3.1.1 Diferencias entre los veinte vocablos más disponibles

El conjunto de los veinte vocablos más disponibles reúne los sustantivos y verbos con un índice de disponibilidad mayor de 0,213 y 0,250, respectivamente, en el grupo de Filología Hispánica. La selección de esta primera veintena responde a una adhesión a las líneas teóricas tradicionales, pues con frecuencia se ha tomado este corte como referencia (López Chávez y Strassburguer Frías, 1991; López Morales, 1995) y la réplica de este método facilita posteriores estudios contrastivos, en tanto que es la tendencia generalizada en las

[4] En concreto, el marcado de especialización del *Diccionario de la lengua española* (RAE y ASALE) para ambos grupos, así como el apartado de términos lingüísticos del *Diccionario Panhispánico de Dudas* (RAE y ASALE, 2005), el *Glosario de términos gramaticales* (RAE y ASALE, 2019) y el *Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales* (DELTI) para las palabras relacionadas con el ámbito de la Filología Hispánica y el *Diccionario de Términos Médicos* (DTM) (Real Academia Nacional de Medicina de España) para las vinculadas a la salud.

[5] Pese a la existencia de cierta polémica en el uso de ji cuadrado, en tanto que se asume que las palabras de un corpus carecen de independencia (Adam Kilgarriff, 2005), se ha seleccionado esta prueba por varios motivos. En primer lugar, se trata del estadístico usado predominantemente en los estudios de corte lingüístico, en ausencia de algún otro referente de mayor eficacia y ampliamente aceptado en el área. Además, si bien existen algunas alternativas (Yves Bestgen, 2017; entre otros), estas tampoco se encuentran exentas de inconvenientes. En segundo lugar, se considera que la complementación con otras pruebas y el cotejo de los resultados permite la detección y rechazo de los potenciales casos de falsa significación que pudiera motivar la utilización del ji cuadrado. No obstante, los resultados ofrecidos por esta prueba deben ser tenidos en consideración con cierta cautela.

investigaciones para el español. En cualquier caso, se especifica el índice de disponibilidad con el fin de proporcionar una mayor comparabilidad con estudios metodológicamente distintos.

Considerando la titulación, en Medicina los primeros veinte sustantivos y verbos superan el 0,208 y 0,232. Tanto la producción nominal como la verbal en ambas titulaciones es similar. En cuanto a los sustantivos, el 80,00 % son compartidos, un 20,00 % en idéntica posición. Semánticamente, se concentran en el grupo de nombres relativos a la escuela, lo cual resulta esperable dadas las características de las pruebas, desarrolladas en este ámbito. Las discrepancias más acusadas se observan en los siguientes dos grupos con mayor productividad —"La ropa" y "Partes del cuerpo"— sin que sea posible determinar sus causas. A pesar de que la mayor presencia de vocablos relativos al cuerpo en Hispánicas frente a Medicina resulta ajena a lo esperable (Figura 1), la prueba de ji cuadrado sugiere que la diferencia no es estadísticamente significativa, con un valor *p* cercano al 0,35.

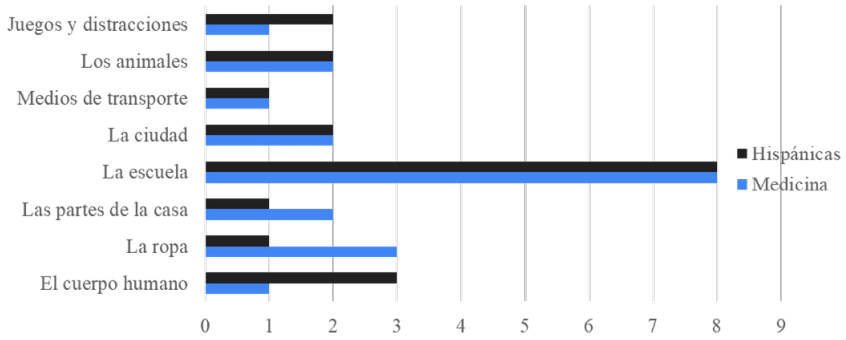


Figura 1. Clasificación semántica de los 20 sustantivos más disponibles.

En cuanto a los verbos, el 90,00 % es común a los dos grupos, con un 5,00 % en la misma posición. Semánticamente, se concentran en el grupo de actividades cotidianas, por tratarse de voces y realidades muy presentes y, en consecuencia, fácilmente recuperables. La principal diferencia entre ambos grupos es la actualización de términos existenciales entre los estudiantes de Filología, tal y como se observa en la Figura 2, una tendencia poco habitual en estas posiciones en disponibilidad gramatical (Tomé Cornejo y Recio, 2022) y ausente también entre los informantes de Medicina. No obstante, no parece ser significativa ($p \approx 0{,}15$).

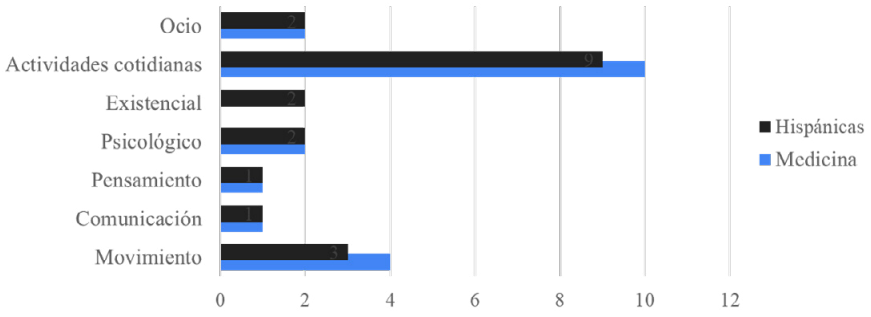


Figura 2. Clasificación semántica de los 20 verbos más disponibles.

En síntesis, no se aprecian disimilitudes notables relacionadas con la titulación entre los veinte primeros vocablos de los listados de disponibilidad, con independencia de la categoría. Debido a ello, se amplió la muestra a todas las voces del primer cuartil, y se tuvieron en consideración, asimismo, las voces exclusivas, en tanto que son las más características de cada grupo.

3.1.2 Diferencias semánticas en el primer cuartil

En esta franja, se clasificaron 464 sustantivos (ID > 0,013) y 335 verbos (ID > 0,015) para Filología Hispánica y 400 sustantivos (ID > 0,019) y 282 verbos (ID > 0,017) para Medicina. En primer lugar, como se aprecia en la Figura 3, los cinco grupos nocionales más frecuentes entre los nominales resultan mayoritariamente compartidos y no relacionados con la titulación (72,73 %). Las discrepancias entre los restantes, asimismo, tampoco parecen vincularse con esta variable. La única clase potencialmente ligada, "Partes del cuerpo", si bien está más presente en el grupo de Medicina, lo hace levemente y sin significación estadística, tanto en las palabras totales (p = 0,930) como en los vocablos (p ≈ 0,65).[6]

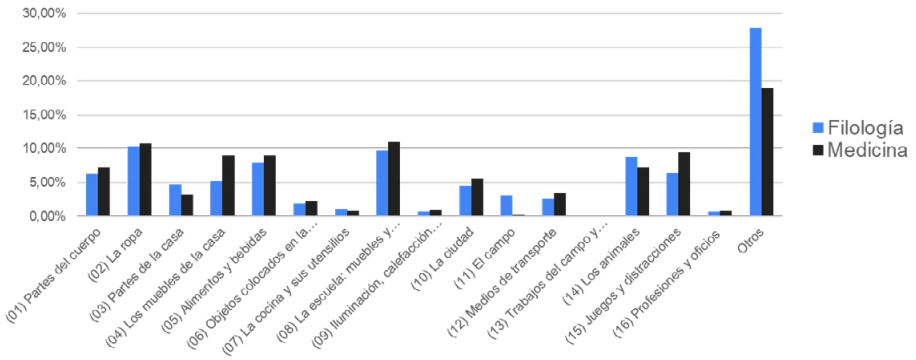


Figura 3. Distribución semántica de los sustantivos del primer cuartil.

La ausencia generalizada de relación con el tipo de estudios, no obstante, podría deberse al hecho de que ninguna de las categorías establecidas, a excepción de la previamente mencionada, forma parte del léxico de la disciplina. Por ello, se realizó una subdivisión semántica *a posteriori* dentro del grupo "Otros", en función de las diferentes nociones predominantes observadas en el análisis, con el fin de establecer nuevos grupos con una potencial influencia. Los resultados revelaron que, entre las palabras del primer cuartil, existe una presencia notablemente superior de los sustantivos de lengua y comunicación en el grupo de filólogos (3,45 %, frente al 1,00 % de Medicina). La prueba de ji cuadrado sugiere que esta diferencia es significativa tanto para los vocablos (p < 0,02) como para el total de usos, lo que se refleja también en el contraste de medianas y de distribución (p < 0,001). Los resultados de este último cálculo pueden observarse en la Figura 4:

[6] Si bien en principio "Profesiones y oficios" podría ser también susceptible de mostrar un vínculo con la titulación (Hernández Muñoz, 2015), este centro no se ha considerado especialmente relevante en el análisis dado el bajo número de términos que engloba.

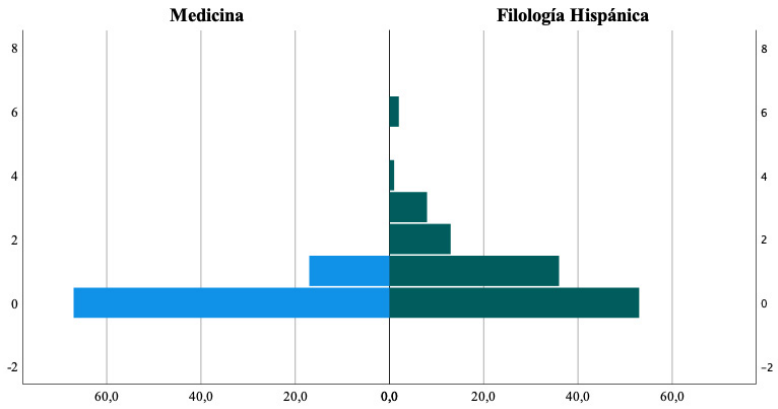


Figura 4. Diferencias en la distribución de palabras totales de "*Lengua*" en sustantivos del primer cuartil.

Respecto a los verbos, en segundo lugar, el porcentaje de semejanza entre los cinco grupos semánticos más frecuentes alcanza el 100 %. Ni entre estos ni entre las discrepancias de los restantes se observan diferencias relacionadas con la titulación (ver Figura 5).

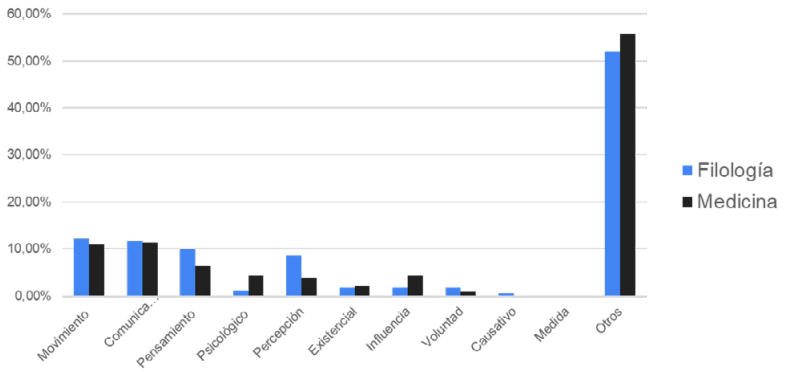


Figura 5. Distribución semántica de los verbos del primer cuartil.

En este caso, la desvinculación con la titulación no parece tener como causa la selección de los grupos semánticos, ya que, aparentemente, no existen subgrupos semánticos en "Otros" relacionados con ninguna de ellas. En cuanto al grupo de verbos de comunicación, que se preveía más productivo en la rama de humanidades, es únicamente más frecuente de forma leve y no significativa ($p \approx 0{,}5$ y $p = 0{,}754$ para vocablos y palabras, respectivamente). Asimismo, no se aprecian diferencias entre las titulaciones respecto a la distribución de las palabras totales ($p = 0{,}650$).

En síntesis, las palabras recogidas en los listados del primer cuartil son semánticamente muy similares en ambos grupos, incluso en aquellas clases que, *a priori*, podrían considerarse cercanas al área de especialización de los informantes. Únicamente existen diferencias significativas entre los sustantivos, con una mayor presencia de voces vinculadas a las nociones de lengua y de comunicación entre los estudiantes de Filología.

3.1.3 Diferencias semánticas entre las voces exclusivas

El conjunto de voces exclusivas está compuesto por 899 (51,49 %) sustantivos y 620 (44,57 %) verbos en Filología Hispánica y 755 (47,19 %) sustantivos y 355 (31,53 %) verbos en Medicina. Se observa, así, una mayor cantidad de vocablos exclusivos en las respuestas nominales y frecuencias más elevadas entre los estudiantes de la rama de humanidades, en especial para el centro de interés "Verbos", tanto en términos absolutos como relativos.

Respecto a la clasificación semántica, los grupos más frecuentes son predominantemente concordantes con los de los 20 primeros vocablos y el primer cuartil, para ambos centros y grupos. Del mismo modo, se reproducen ciertas discrepancias sin relación con la titulación, como se observa en las Figuras 6 y 7:

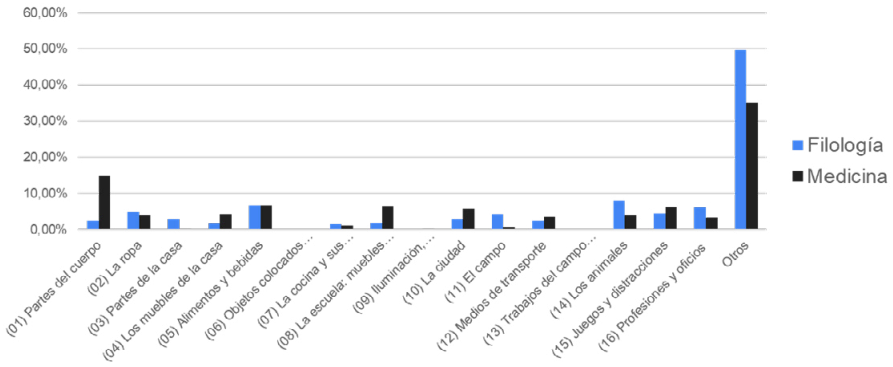


Figura 6. Distribución semántica de los sustantivos exclusivos.

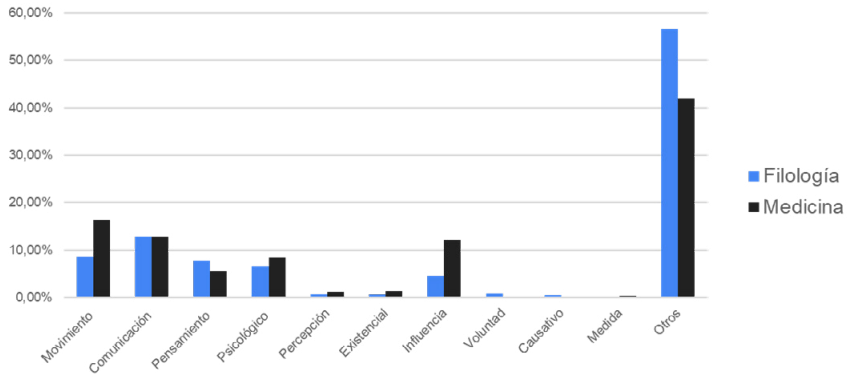


Figura 7. Distribución semántica de los verbos exclusivos.

Al tener en consideración los grupos semánticos tradicionales potencialmente relacionados y los subgrupos establecidos dentro de la categoría "Otros", las diferencias resultan más notables, si bien exclusivamente entre los sustantivos. En primer lugar, se manifiestan fuertes disimilitudes en los nombres relacionados con partes del cuerpo, con preeminencia en Medicina, que confirma la tendencia observada en el primer cuartil. Dentro de las nuevas subclases, en segundo lugar, existe una mayor presencia de sustantivos del ámbito médico

(enfermedades, remedios, etc.) entre los informantes de ciencias de la salud, mientras que los filólogos se muestran más productivos hacia los nombres de lengua, así como los relacionados con las artes. Aparecen sombreadas, en la Tabla 1, aquellas categorías con un valor *p* superior a 0,05 —es decir, carentes de significación— en relación con los vocablos.

Tabla 1. Porcentajes de sustantivos diferentes de subclases relacionadas con la titulación.

	Partes del cuerpo	Términos médicos	Lengua y comunicación	Artes
Filología	22 (2,45 %)	12 (1,33 %)	65 (7,23 %)	43 (4,78 %)
Medicina	112 (14,83 %)	16 (2,12 %)	3 (0,40 %)	20 (2,65 %)

En cuanto a los resultados de las palabras totales, las diferencias entre titulaciones resultan igualmente significativas. Por un lado, los datos de la mediana reflejan una mayor concentración de términos en Filología tanto en relación con la lengua ($p < 0,001$) como con las artes ($p = 0,022$), así como una mayor presencia de voces relacionadas con el cuerpo humano en Medicina ($p < 0,001$), no así de palabras del ámbito médico. Por otro lado, existen considerables diferencias en cuanto a la distribución de las palabras totales en ambos subgrupos ($p < 0,001$ y $p = 0,021$, respectivamente), con una menor dispersión de los datos en Medicina (Figura 8).

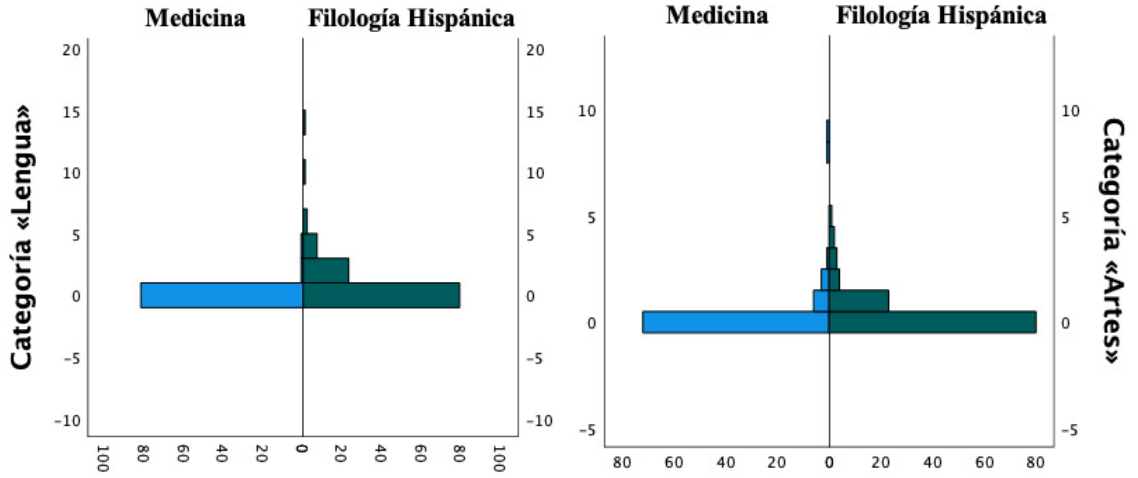


Figura 8. Diferencias en la distribución de las palabras totales de "*Lengua*" y "*Artes*" en los sustantivos exclusivos.

Por lo que respecta a los verbos, no existen grandes diferencias ligadas a la titulación. A pesar de que la presencia de verbos de comunicación diferentes es ligeramente más elevada en Filología (12,90 % frente a 12,68 %), no resulta significativa, aunque se acerca al umbral establecido ($p = 0,086$). Por el contrario, la dispersión de los términos es superior en Filología ($p = 0,017$), tal y como se aprecia en la Figura 9:

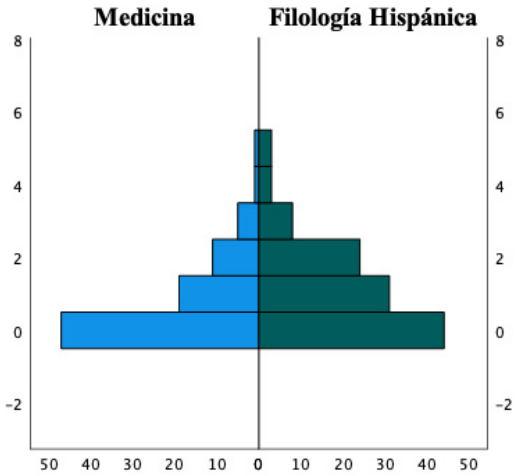


Figura 9. Diferencias de distribución de las palabras totales de "*Comunicación*" en los verbos exclusivos.

Si bien no es posible concluir que existan diferencias entre las titulaciones en relación con las palabras totales exclusivas de esta categoría respecto a la mediana, sí se aprecian variaciones significativas en la distribución. Ambos resultados —con independencia de su significación— están en consonancia con las tendencias previamente descritas.

3.2 Diferencias entre titulaciones en cuanto a la recuperación de voces especializadas

Puesto que las ciencias experimentales parecen poseer una mayor tendencia al uso de voces de especialización, se esperaba una presencia superior de este tipo de palabras entre los estudiantes de Medicina. Dicha expectativa resultó confirmada, tanto en el número de vocablos (Tabla 2) como en el total de palabras (Tabla 3).

Tabla 2. Número total y porcentual de vocablos especializados por grupo.

	Filología Hispánica	Medicina
Sustantivos	76 (4,09 %)	200 (12,50 %)
Verbos	18 (1,29 %)	64 (5,68 %)
Global	94 (2,89 %)	264 (9,68 %)

Tabla 3. Número total y porcentual de palabras totales especializadas por grupo.

	Filología Hispánica	Medicina
Sustantivos	127 (1,80 %)	658 (11,44 %)
Verbos	18 (0,29 %)	315 (6,71 %)
Global	145 (1,09 %)	973 (9,31 %)

Las diferencias en ambos centros de interés, así como globalmente, son significativas ($p > 0{,}001$) en todos los casos para los vocablos. En cuanto a las palabras, nuevamente la proliferación de voces especializadas en Medicina respecto a Filología es significativa ($p < 0{,}001$ y $p = 0{,}000$ en "Sustantivos" y "Verbos", respectivamente).

Asimismo, existen en ambas categorías diferencias notables en la distribución entre las titulaciones ($p = 0{,}000$), lo que se traduce en una mayor dispersión de los datos en Medicina (Figura 10). Por su parte, en Filología se aprecia una mayor concentración de palabras (un 88,89 % de los tecnicismos fueron producidos por un mismo informante).

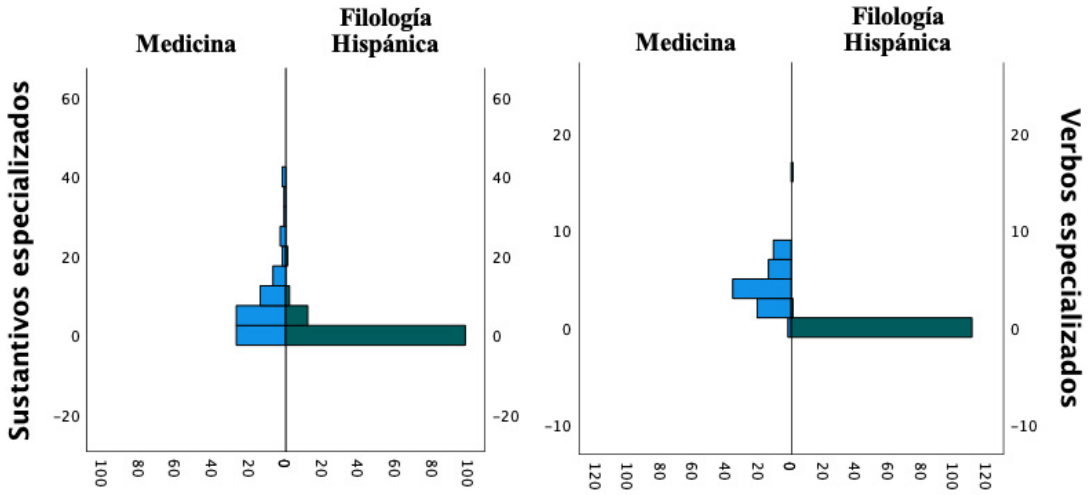


Figura 10. Diferencias de distribución de palabras especializadas.

Por otra parte, existe una marcada diferencia entre la producción nominal y la verbal: los vocablos de especialización bajo la etiqueta "Sustantivos" suponen un 77,09 %, y en el caso de las palabras un 68,79 %. Los cálculos estadísticos efectuados confirman la significación de esta diferencia, tanto con independencia del área de estudios ($p < 0{,}001$) como desglosada ($p < 0{,}001$ en ambas titulaciones).

Además de estas diferencias cuantitativas, se observaron disimilitudes tipológicas en el centro "Verbos": mientras que los términos especializados del grupo de Medicina son efectivamente verbos (*deglutir, seccionar, anastomosar,* etc.), casi el 90 % de los recogidos en Filología son sustantivos relacionados con esta categoría gramatical (*conjugación, vocal temática*, etc.). Estos datos podrían no ser representativos, ya que se trata de la producción de un único informante. No obstante, la presencia de un importante número de correlatos nominales (13) en las obras lexicográficas de referencia parece corroborar la idea de que los tecnicismos de esta disciplina pertenecen muy mayoritariamente a esta categoría, lo que podría indicar que Filología se percibe como un área de estudios más pasiva, centrada en la reflexión frente a la acción.

Por último, por lo que respecta a la relación entre la especialización y la exclusividad, es decir, a la generalidad de los términos marcados, los datos revelan que las voces médicas son de uso más común, especialmente en los verbos (Tabla 4). El tratamiento estadístico de los datos confirma la significación de estas diferencias únicamente para el grupo de verbos y el global ($p < 0{,}001$), no así entre los sustantivos ($p \approx 0{,}2$). En todo caso, es preciso tener en cuenta que los verbos especializados presentes en el grupo de Filología son resultado de la producción de un único informante, y esto repercute asimismo en el cálculo global. En consecuencia, a pesar de que la diferencia por titulación se muestra significativa tanto para verbos como para el conjunto de verbos y sustantivos, no puede considerarse que posea significación.

Tabla 4. Número total y porcentual de vocablos especializados exclusivos de su grupo.

	Filología Hispánica	Medicina
Sustantivos	56 (73,68 %)	131 (65,50 %)
Verbos	17 (94,44 %)	17 (26,56 %)
Global	73 (77,66 %)	148 (56,06 %)

Los cálculos relativos a la significación estadística ofrecidos en este análisis parten de una concepción de las variables como efectos fijos. No obstante, la variable "Titulación", factor central en el estudio, fue estudiada mediante un modelo mixto que también incluye efectos aleatorios. Ambos análisis arrojan resultados semejantes desde el punto de vista de la significación.

3.2.1 Análisis de las voces exclusivas y especializadas acotadas mediante umbral

Para el estudio de las voces exclusivas y especializadas se consideraron todos los vocablos, independientemente de si fueron producidos por un único informante, en tanto que (1) el 83,75% de los vocablos que se encuentran por debajo de este umbral de producción única son exclusivos, y el 67,06 % de los exclusivos está por debajo del umbral (2) las respuestas únicas suponen en torno al 70 % del total de voces exclusivas semánticamente marcadas en ambas titulaciones y (3) los vocablos especializados corresponden a un solo informante en alrededor del 50 % de las ocasiones, a excepción del caso particular de los verbos de Hispánicas tratado previamente. Aplicar esta restricción, en consecuencia, implicaría prescindir de una cantidad considerable de datos de interés.

No obstante, se desarrolló un análisis complementario aplicando un umbral estandarizado por porcentaje de aparición para comprobar si las tendencias se mantenían tras acotar la selección a las palabras producidas por dos o más informantes. Se consideraron los siguientes porcentajes de referencia: 0,009 % para Filología y 0,010 % para Medicina, cifras de aparición que se corresponden con las voces producidas por un solo participante según la información proporcionada por LexPro. Los resultados se recogen en la Tabla 5, en la que las celdas sombreadas representan la ausencia de significación en la comparación entre titulaciones:

Tabla 5. Vocablos especializados y exclusivos semánticamente marcados por encima del umbral.

	Medicina	Filología Hispánica
Sustantivos de lengua	0 / 334 (0 %)	15 / 238 (6,30 %)
Sustantivos de artes	5 / 334 (1,5 %)	11 / 238 (4,62 %)
Sustantivos del cuerpo	38 / 334 (11,38 %)	7 / 238 (2,94 %)
Sustantivos médicos	3 / 334 (0,9 %)	0 / 238 (0,00 %)
Verbos de comunicación	10 / 141 (7,09 %)	26 / 152 (17,10 %)
Sustantivos especializados	93 / 754 (12,33 %)	29 / 872 (3,33 %)
Verbos especializados	34 / 595 (5,71 %)	0 / 703 (0,00 %)

Como puede observarse, la práctica totalidad de los patrones relativos a las voces exclusivas semánticamente marcadas y especializadas se mantienen al aplicar el umbral, salvo los verbos de comunicación, que adquieren significación. Esta continuidad en las tendencias está apoyada por las cifras que representan el número de informantes de cada titulación que produce al menos una voz especializada o exclusiva semánticamente marcada, tanto teniendo en cuenta todas las respuestas como únicamente las producidas en más de una ocasión. Asimismo, la aplicación de cálculos estadísticos que relacionan los datos de cada clase con y sin aplicar el umbral corrobora esta propuesta, lo que supone un argumento adicional para la consideración de las palabras descentralizadas en ciertos tipos de estudios, ya que en ocasiones apenas implica cambios en la proporcionalidad, al tiempo que permite el acceso a una cantidad de datos notablemente superior. No obstante, dado el bajo número de ocurrencias en ciertas categorías, sería recomendable una ampliación de la muestra para obtener una mayor representatividad.

Respecto al número de informantes, todas las tendencias observadas a lo largo del análisis se reproducen, con la única excepción de que, al considerar solamente las respuestas de más de un hablante, la mayor presencia de términos médicos entre los estudiantes de ciencias de la salud adquiere significación. Los resultados pueden observarse en la Tabla 6, donde las celdas sombreadas implican nuevamente ausencia de significación.

En cuanto a la comparación de las cifras con y sin acotación, no existen entre estas opciones diferencias significativas, ni en la presencia de términos especializados ni en ninguna de las clases semánticas, a excepción de los verbos de Hispánicas, de acuerdo con lo previsto, en tanto que el 88,89 % pertenece a un mismo informante. Debido a esto, solo se consideraron los sustantivos en el análisis de la relación entre la especialización y la exclusividad. En esta categoría, los términos especializados continúan siendo más exclusivos en la rama humanística (41,94 % en Medicina frente al 58,62 % de Filología), nuevamente sin significación.

Por último, en lo concerniente a las palabras totales, se observan de nuevo cifras coherentes con la totalidad de los patrones descritos. Así, tras la aplicación de la prueba U de Mann Whitney, las diferencias entre ambos colectivos de estudiantes demostraron ser

Tabla 6. Número de informantes que produce al menos una palabra especializada o semánticamente marcada.

Nº de informantes que produce al menos un	Total de respuestas		Por encima del umbral	
	Medicina	Filología Hispánica	Medicina	Filología Hispánica
Sustantivo especializado	72 / 84 (85,71 %)	45 / 113 (39,82 %)	70 / 84 (83,33 %)	37 / 113 (32,74 %)
Verbo especializado	82 / 84 (97,62 %)	2 / 113 (1,77 %)	81 / 84 (96,43 %)	0 / 113 (0 %)
Sustantivo exclusivo de lengua	2 / 84 (2,38 %)	34 / 113 (30,09 %)	0 / 84 (0 %)	18 / 113 (15,93 %)
Sustantivo exclusivo de artes	12 / 84 (14,29 %)	33 / 113 (29,20 %)	8 / 84 (9,52 %)	24 / 113 (21,24 %)
Sustantivo exclusivo del cuerpo humano	34 / 84 (40,48 %)	13 / 113 (11,50 %)	31 / 84 (36,90 %)	10 / 113 (8,85 %)
Sustantivo exclusivo de medicina	9 / 84 (10,71 %)	10 / 113 (8,85 %)	5 / 84 (5,95 %)	0 / 113 (0 %)
Verbo de comunicación	37 / 84 (44,05 %)	69 / 113 (61,06 %)	23 / 84 (27,38 %)	53 / 113 (46,90 %)

significativas o muy significativas en todas las categorías (sustantivos exclusivos de lengua, de artes, del cuerpo humano y de medicina, verbos de comunicación y sustantivos y verbos especializados). Nuevamente, los sustantivos exclusivos semánticamente vinculados a la medicina constituyen el único caso de variación entre los resultados del análisis con y sin umbral, pues solo se aprecia significación tras acotar la muestra.

4. Discusión

En primer lugar, es preciso tener en cuenta que los trabajos previos que han centrado su análisis en el léxico especializado y su relación con la trayectoria académica de los informantes son escasos. Estos, además, parten de datos recopilados mediante los centros nocionales del PPHDL, mientras que en este estudio se han utilizado etiquetas metagramaticales. En consecuencia, los estudios comparativos que puedan realizarse son necesariamente parciales.

En cualquier caso, los resultados obtenidos a través del análisis pormenorizado de la distribución semántica permiten afirmar la influencia de la variable "Titulación" en la disponibilidad gramatical. No obstante, esta aparece restringida a los términos especializados y/o exclusivos. La ausencia de repercusión del área de estudios tanto entre los 20 vocablos más disponibles como entre los recogidos en el primer cuartil podría relacionarse con la elevada tendencia a la prototipicidad en las respuestas de disponibilidad gramatical, observada tanto en Tomé Cornejo y Recio (2022) como en Delgado-Olmos et al., (2024). La idea de un patrón de recuperación léxica vinculado con las características semánticas y morfosintácticas de los representantes canónicos del

centro de interés se ve reforzada, además, por la magnitud de las voces compartidas entre los primeros puestos de los listados de disponibilidad de los grupos contemplados en este estudio. En esta línea, tanto estos dos grupos como el conformado por los informantes del estudio de Tomé Cornejo y Recio (2022) presentan una distribución semántica similar en el subgrupo de voces más disponibles.

Paralelamente, se reproducen estas similitudes distributivas entre los informantes con independencia de su curso académico. Esto, sumado al hecho de que no se observan diferencias significativas en la producción especializada entre los alumnos de primero y cuarto de Filología Hispánica, sugiere que la etapa de mayor importancia en la adquisición del léxico específico podría ser el primer curso de Grado. Si bien la corroboración de la instrucción universitaria como un factor que propicia la aparición de estas palabras cuenta con amplio respaldo, en relación con la consideración de los estudiantes preuniversitarios como los participantes idóneos (López Morales, 1999 o Borrego Nieto y Fernández Juncal, 2003), los estudios en torno al desarrollo de este aspecto durante el avance de dicha instrucción son escasos.

A este respecto, la presente investigación va en consonancia con Allueva Torres et al. (2010), ya que, si bien encuentran ciertas disimilitudes entre estudiantes de primer año y egresados, estas no están presentes, en concreto, en los grupos de Filosofía y Letras y Salud-Deporte, que se corresponden con las áreas de conocimiento de Filología Hispánica y Medicina, respectivamente. Al mismo tiempo, esta posible relación establecida a través de la rama de estudios entre la actualización léxica mediante *input* gramatical y los estilos de pensamiento-aprendizaje apoya la percepción de Hernández Muñoz (2015) de la variable "Titulación" como un constructo multidimensional.

Esta autora enfatiza también la aparente homogeneidad en la producción entre los estudiantes de Ciencias y Letras, más allá del uso de tecnicismos. En esta investigación, esta idea se confirma, pues los resultados de ambas muestras en los veinte primeros vocablos más disponibles y el primer cuartil son muy similares. Al analizar el léxico especializado y exclusivo, sin embargo, los tecnicismos son más numerosos en Medicina. Estos datos son congruentes con Hernández Muñoz (2015), pues la autora registra que en la mayoría de sus centros nocionales la producción de léxico especializado es superior en el caso de los informantes que cursan el Bachillerato de Ciencias. No obstante, lo que en el estudio de Hernández Muñoz aparece como una tendencia mayoritaria, en esta investigación parece haberse consolidado en ambos centros de interés con resultados estadísticamente muy significativos.

Por último, el estudio arroja luz sobre ciertas cuestiones que podrían constituir futuras líneas de investigación. Entre estas, destacan las categorías utilizadas para la clasificación semántica de los vocablos y el potencial didáctico de los resultados. Respecto a la primera de ellas, las concentraciones de voces dentro de "Otros" sugieren que, quizá, la clasificación tradicional empleada no sea óptima en el ámbito de la disponibilidad gramatical o, al menos, en su aplicación a investigaciones con necesidades específicas. En cuanto a su aplicación en la enseñanza-aprendizaje, la comprensión de los procesos de

recuperación del vocabulario semánticamente marcado y especializado, su organización y sus relaciones con el léxico general constituyen una valiosa herramienta para la construcción de modelos y estrategias didácticos, tanto en la lengua materna como en español para extranjeros con fines específicos.

5. Conclusiones

El estudio presentado a lo largo de estas páginas pretende describir las principales diferencias semánticas entre las voces recuperadas por alumnos de Filología Hispánica y Medicina en tareas de disponibilidad gramatical. Partiendo de estos datos, se busca determinar si la variable "Titulación" constituye un factor significativo en la recuperación de palabras vinculadas a los centros de interés "Sustantivos" y "Verbos".

Respecto a la categorización semántica de las veinte voces más disponibles, no se aprecian divergencias notables entre los grupos de alumnos. Las categorías semánticas mayoritarias son "La escuela" y "Actividades cotidianas" en los centros "Sustantivos" y "Verbos", respectivamente.

Dentro del primer cuartil, se observa influencia de la titulación tan solo en ciertas categorías semánticas. Concretamente, el grupo de Medicina muestra una mayor concentración de términos relacionados con el cuerpo humano, aunque la diferencia es leve y no resulta significativa; en cambio, las categorías vinculadas a la lengua y la comunicación tienen una mayor presencia —estadísticamente significativa— en las respuestas de Filología Hispánica. A excepción de estos casos, se aprecia una relación marginal entre la titulación y los datos obtenidos, tanto entre los veinte vocablos más disponibles como en el primer cuartil.

En cuanto al léxico exclusivo, está conformado principalmente por vocablos del centro "Sustantivos", y es cuantitativamente superior en el grupo de Filología Hispánica. De nuevo, las categorías relacionadas con el cuerpo humano tienen un mayor peso en Medicina, mientras que Filología Hispánica mantiene un vínculo más estrecho con la lengua, la comunicación y las artes. Las divergencias en función de la titulación son más profundas en el léxico exclusivo en contraste con las voces del primer cuartil, lo que se traduce en resultados estadísticamente muy significativos.

Finalmente, el número de tecnicismos en Medicina es significativamente superior al de Filología Hispánica, tanto en las palabras como en los vocablos. Pese a ello, el análisis muestra que dichas voces, aun siendo especializadas, constituyen en gran medida un léxico de uso común o compartido, en especial en los verbos.

En suma, los resultados obtenidos confirman que en la disponibilidad gramatical la titulación a la que estén adscritos los informantes constituye una variable determinante. Esta afirmación, aunque se encuentra respaldada por un análisis cuantitativo y cualitativo, debe ser tenida en consideración con cierta prudencia, pues no se descarta la posibilidad de que otras variables de las que no se tiene información —esencialmente el nivel socioeconómico— puedan ejercer también influencia al confluir con la rama

del conocimiento. En todo caso, el presente estudio supone una línea de partida para la consideración de esta variable en posteriores investigaciones, con vistas a observar su alcance y el modo en el que interactúa con otras. Al mismo tiempo, resulta novedosa la observación de factores sociolingüísticos en esta disciplina emergente. La información extraída, circunscrita en este caso al ámbito de la disponibilidad gramatical, tiene no obstante potencial interdisciplinar. En este sentido, podría servir de base para trabajos de disponibilidad léxica, valorando una posible extrapolabilidad, o para estudios de sociología, esencialmente desde el punto de vista del mercado y el capital lingüístico (Pierre Bourdieu, 1977). Podrían desarrollarse, incluso, aplicaciones clínicas, siguiendo la estela de los avances de autores como Castillo Fadic y Pino Castillo (2020).

CRediT Author contribution / *Contribución de los autores*
Conceptualization / *Conceptualización:* Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez y Marluis Ugueto Colina.
Formal Analysis / *Análisis formal:* Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez y Marluis Ugueto Colina.
Methodology / *Metodología:* Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez y Marluis Ugueto Colina.
Writing / *Redacción:* Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez y Marluis Ugueto Colina.
Research dataset / *Datos de investigación:* Alicia Delgado-Olmos, Clara Tellez-Perez y Marluis Ugueto Colina.

Funding, data availability, and copyright / *Financiación, disponibilidad de datos y derechos de autoría*
Funding / *Financiación:* Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i "Dispogram: la disponibilidad gramatical en español" (PID2020-120436GB-I00), financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033.
Image use consent / *Consentimiento para el uso de imágenes:* Yes / *Sí*.
Conflict of interest / *Conflicto de intereses:* No / *No*.
Data availability statement/ *Declaración de disponibilidad de datos:* No / *No*.
License/ *Licencia:* This article is published under the CC BY 4.0 License / *Este artículo se publica bajo la Licencia CC BY 4.0*.

Editorial history / *Fechas del proceso editorial*
Received / *Recibido:* 16/10/2023
Accepted / *Aceptado:* 24/04/2024
Published / Publicado: 15/11/2026

Referencias

Allueva Torres, P., Herrero Nivela, M. L., & Franco Martínez, J. A. (2010). Estilos de pensamiento del alumnado y profesorado universitario. Implicaciones educativas. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 13*, 227–240.

Ávila Muñoz, A. M., & Santos Díaz, I. C. (2019). Observación de la brecha tecnológica generacional desde el prisma de la disponibilidad léxica. *Ogigia. Revista Electrónica De Estudios Hispánicos, 25*, 259–292. https://doi.org/10.24197/ogigia.25.2019.259-292

Ayora Esteban, M. C. (2006). *Disponibilidad léxica en Ceuta: aspectos sociolingüísticos*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Bartol Hernández, J. A. (2006). La disponibilidad léxica. *Revista Española de Lingüística, 36*, 379–396.

Bestgen, Y. (2017). *Getting rid of the Chi-square and Log-likelihood tests for analysing vocabulary differences between corpora*. Universidad de Valencia. https://doi.org/10.7203/qf.22.11299

Bourdieu, P. (1977). The economics of linguistic exchange. *Social Science Information, 16*(6), 645–668. https://doi.org/10.1177/053901847701600601

Borrego Nieto, J., & Fernández Juncal, C. (2003). ¿En qué cambia la universidad la disponibilidad léxica de los preuniversitarios? En F. Moreno-Fernández, J. A. Samper Padilla, M. Vaquero de Ramírez, M. L. Gutiérrez Araus, C. Hernández Alonso, & F. Gimeno Menéndez (Coords.), *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales, vol. I* (pp. 167–78). Arco libros.

Cabré Monné, T. (2004). ¿Lenguajes especializados o lenguajes para propósitos específicos? *Foro Hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda, 26*, 19–34. https://doi.org/10.1163/9789401202893_003

Cabré Monné, T., & Adelstein, A. (2001). ¿Es la terminología lingüística aplicada? En C. Muñoz Lahoz, M. L. Celaya Villanueva, M. Fernández-Villanueva, T. Navés, & O. Strunk (Coords.), *Trabajos de lingüística aplicada* (pp. 387–393). Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA).

Camarena Ortiz, E. (2010). La interlengua en el léxico disponible de un grupo de alumnos de portugués en México. En I. Moskowich-Spiegel Fandiño (Ed.), *Language Windowing through Corpora. Visualización del lenguaje a través de corpus, vol. I* (pp. 145–157). Universidad de La Coruña.

Carcedo González, A. (1998). Desarrollo de la competencia léxica en español LE. Análisis de cuatro fases de disponibilidad. *Pragmalingüística, 5*, 75–94. https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.1997.i5.04

Castillo Fadic, M. N. (2015). Léxico básico del español de Chile: el proyecto E-AESLA. *Revista digital, 1*, 1–8.

Castillo Fadic, M. N., & Pino Castillo, J. D. (2020). Hacia la construcción de un instrumento para evaluar la familiaridad de pacientes crónicos con unidades léxicas relevantes para el automanejo de su condición de salud. *Nueva revista del Pacífico, 72*, 86–115. https://doi.org/10.4067/S0719-51762020000100086

Cerda, G., Salcedo Lagos, P., Pérez, C., & Marín-Díaz, V. (2017). Futuros profesores de matemáticas. Rol de la disponibilidad léxica, esquemas de razonamiento formal en logros académicos durante su formación inicial. *Formación universitaria, 10*, 33–46. https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000100005

Cerda Etchepare, G., Pérez Wilson, C., & Chandía Muñoz, E. (2021). Disponibilidad léxica en centros de interés asociados a ejes curriculares de matemáticas en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de estudios y experiencias en educación, 20*(42), 33–51. https://doi.org/10.21703/rexe.20212042cerda2

De la Maya Retamar, G., & López-Perez, M. (2020). Disponibilidad léxica en inglés de futuros profesores de Educación Primaria. *Tejuelo, 32*, 359–390. https://doi.org/10.17398/1988-8430.32.359

Delgado-Olmos, A., Tellez-Perez, C., & Ugueto Colina, M. (2024). Estabilidad de los patrones de productividad y prototipicidad en disponibilidad gramatical entre estudiantes de la Universidad de Salamanca. *Ogigia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos, 35*, 31–62. https://doi.org/10.24197/ogigia/35.2024.31-62

Escudero Sánchez, R., Santos Díaz, I. C., & Trigo Ibáñez, E. (2022). Evolución del léxico disponible sobre la "Escuela" del alumnado de Educación Primaria según el tipo de centro educativo. *Cultura, Lenguaje Y Representación, 28*, 61–82. https://doi.org/10.6035/clr.6376

Fernández Juncal, C., & Hernández Muñoz, N. (2019). Disponibilidad léxica y socionomástica. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos, 25*, 185–210. https://doi.org/10.24197/ogigia.25.2019.185-210

Fernández Juncal, C. (2020). Entre crematónimos y topónimos: los nombres de comercios. *Boletín de Filología, 55*, 345–367. https://doi.org/10.4067/S0718-93032020000200345

Fernández Juncal, C. (2021a). Estructura formal del repertorio antroponímico español. *Revista de filología española, 101*, 127–149. https://doi.org/10.3989/rfe.2021.005

Fernández Juncal, C. (2021b). Los nombres de marca: disponibilidad léxica y caracterización. *RILCE: Revista de filología hispánica, 37*, 223–246. https://doi.org/10.15581/008.37.1.223-46

Galloso Camacho, M. V. (2003). *El léxico disponible de Ávila, Salamanca y Zamora*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

Gómez-Devís, M. B. (2003). *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos: reflexión metodológica, análisis sociolingüístico y aplicaciones* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Roderic.

Gómez Sánchez, M. E., & Guerra Salas, L. (2005). El español de los profesionales de la radio: una aproximación desde la disponibilidad léxica. En M. L. Carrió Pastor (Coord.), *Perspectivas interdisciplinares de la lingüística aplicada, vol. I* (pp. 351–360). Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA).

Gómez Sánchez, M. E., Guerra Salas, L., & Paredes García, F. (2022). *Léxico disponible de los jóvenes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid*. Editorial Universidad de Alcalá.

González, G., Castro Solano, A., & González, F. (2008). Perfiles aptitudinales, estilos de pensamiento y rendimiento académico. *Anuario de investigaciones, 15*, 33–41.

Hernández Muñoz, N., & Borrego Nieto, J. (2004). Cuestiones metodológicas sobre los estudios de disponibilidad léxica. En M. Villayandre (Ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General* (pp. 1519–1517). Arco Libros.

Hernández Muñoz, N. (2006). *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica. El léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Universidad de Salamanca.

Hernández Muñoz, N. (2010). El cambio de canal en la producción léxica experimental. *LEA: Lingüística Española Actual, 32*, 141–171.

Hernández Muñoz, N. (2015). La evaluación de la competencia léxica adulta: una aproximación a través de la disponibilidad léxica y la especialización académica en preuniversitarios. *Revista de Filología, 33*, 79–99.

Herranz Llácer, C. V. (2020). *Palabra de maestro. Análisis del léxico disponible de los futuros docentes*. Peter Lang. https://doi.org/10.3726/b16760

Johnson, D. E. (2014). *Progress in Regression: Why Natural Language Data Calls For Mixed-Effects Models* [Manuscrito inédito].

Kilgarriff, A. (2005). Putting the corpus into the dictionary, *Proceedings MEANING Workshop*.

Kloss, S., & Quintanilla, A. (2022). Disponibilidad léxica para el concepto de escritura en estudiantes de periodismo y periodistas. *Formación universitaria, 15*(2), 3–10. https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000200003

Larson-Hall, J. (2010). *A Guide to Doing Statistics in Second Language Research Using SPSS*. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203875964

López Chávez, J. (1994). Comportamiento sintáctico de algunos verbos ordenados según su grado de disponibilidad léxica. *REALE, 1*, 67–85.

López Chávez, J., & Strassburguer Frías, C. (1991). Un modelo para el cálculo del índice de disponibilidad léxica individual. En H. López Morales (Ed.), *La enseñanza del español como lengua materna*. Actas del II Seminario sobre Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna (pp. 91–112). Universidad de Puerto Rico.

López Morales, H. (1995). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. *Boletín De Filología, 35*(1), 245–259.

López Morales, H. (1993). En torno al aprendizaje del léxico. Bases psicolingüísticas de la planificación curricular. En S. Montesa Peydro & A. Garrido (Eds.), *Actas del tercer Congreso Nacional de ASELE: el español como lengua extranjera: de la teoría al aula* (pp. 9–22). ASELE.

López Morales, H. (1999). *Léxico disponible de Puerto Rico*. Arco Libros. https://doi.org/10.31819/9783865278852-011

Marconi, D. (2000). *La competencia léxica*. Visor.

Michéa, R. (1950). Vocabulaire et culture. *Les langues modernes, 44*, 188–189.

Michéa, R. (1953). Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage. *Les langues modernes, 47*, 334–338.

Navarro Marrero, Y. (2010). Terminología especializada en el área de fisioterapia: acercamiento desde la metodología de la disponibilidad léxica específica. *Interlingüística, 20*, 1–11.

Navarro Marrero, Y. (2011). *Léxico disponible específico de los estudiantes de Fisioterapia en la Universidad de Salamanca* [Trabajo de Fin de Grado inédito, Universidad de Salamanca].

Nippold, M. A. (2007). *Later language development. School-age children, adolescents and young adults*. Pro-ed. https://doi.org/10.1016/B0-08-044854-2/00852-X

Paredes García, F. (2006). Aportes de la disponibilidad léxica a la psicolingüística: una aproximación desde el léxico del color. *Lingüística, 18*, 19–55.

Paredes García, F. (2022). La categorización del adjetivo. Aportes desde la disponibilidad léxica de Madrid. *Tejuelo, 35*, 73–104. https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.73

Puente Ferreras, A., González, X., & Calderón, J. F. (2021). Vocabulario matemático: análisis del uso del sistema numérico en estudiantes adolescentes chilenos. *Revista EDUCA UMCH, 18*, 45–77. https://doi.org/10.35756/educaumch.202118.203

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana Ediciones Generales.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2019). *Glosario de términos gramaticales*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Riffo, K., Hernández Osuna, S., & Salcedo Lagos, P. (2019). Descripción de la diversidad y densidad léxicas en noticias escritas por estudiantes de periodismo. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada, 19*(3), 499–528. https://doi.org/10.1590/1984-6398201914113

Salcedo Lagos, P., & Del Valle, M. (2013). Disponibilidad Léxica Matemática en Estudiantes de Enseñanza Media de Concepción, Chile. *Atenas, Revista Científica Pedagógica, 4*, 1–16.

Salcedo Lagos, P., Zambrano Matamala, C., Rojas Diaz, D., & Friz Carrillo, M. C. (2022). Estudio de disponibilidad léxica asociado al ámbito de las matemáticas y las tecnologías. *Lingüística y Literatura, 43*(81), 192–213. https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n81a09

Santos Díaz, I. C., & Juárez Calvillo, M. (2022). El concepto de educación del futuro profesorado desde la disponibilidad léxica según su formación académica. *Tejuelo, 35*(3), 263–298. https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.26 https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.263

Tomé Cornejo, C. (2010). *Aspectos metodológicos de los estudios de disponibilidad léxica. Los centros de interés* [Trabajo de Fin de Grado inédito, Universidad de Salamanca].

Tomé Cornejo, C. (2016). Vocabulario de la informática y las nuevas tecnologías. Caracterización desde la disponibilidad léxica. *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital, 5*, 112–139.

Tomé Cornejo, C., & Recio, Á. (2022). De la disponibilidad léxica a la disponibilidad gramatical. Desarrollos metodológicos y aplicación didáctica. *Tejuelo, 35*, 299–336. https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.299

Urzúa, P., Sáez, K., & Echeverría, M. (2006). Disponibilidad léxica matemática. Análisis cuantitativo y cualitativo. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, 44*, 59–76. https://doi.org/10.4067/S0718-48832006000200005

Zambrano Matamala, C., Rojas Díaz, D., Salcedo Lagos, P., & Valdivia, J. (2019). Análisis de la evaluación de la disponibilidad léxica en la interacción pedagógica. *Formación universitaria, 12*, 65–72. https://doi.org/10.4067/S0718-50062019000100065